

¿POR QUÉ? ¿POR QUÉ NO?

SANTIAGO GENOVÉS

Por ignorancia, entremezclada con no ignorante colonialismo, se mantuvo, durante luengos años y aun siglos, que unos pueblos eran inferiores a otros: i.e., menos inteligentes, menos capaces. Hace sólo sesenta y tres años, ayer, viviendo ya muchos de los que leen estas líneas, y yo también, ello culminó con la instauración –por política– de una raza "superior": la aria. Los demás éramos "inferiores".

Estudios tan serios y objetivos como cabales y sin preconcepciones, nos muestran hoy, y desde hace años, que no existen, Epara nada, razas superiores ni inferiores. Que la raza es, biológicamente, el resultado de procesos adaptativos, siempre cambiantes y en evolución. "Los pueblos nórdicos son bárbaros y han nacido para ser esclavos", acuñó el sabio Aristóteles que, no obstante, en esto erró totalmente. En su época, digamos, los tontos, los que para poco servían, eran los que hoy son, prácticamente, los dueños del planeta. Sin ser Nostradamus, todo indica que, dentro de muy poco, serán los chinos más otros asiáticos. (Existen cinco declaraciones científicas e interdisciplinarias sobre razas y racismos. Participé en la tercera –Moscú 1964– y en la última –Atenas 1981–, adoptadas, en todo el planeta por las sociedades científicas de mayor reputación y de todos los países, con gobiernos de izquierda, de derecha, de centro.)

A grandes rasgos, Alemania consiguió su unidad política en 1871, y se constituyó en república federal, con dieciséis estados, en 1918. Así estuvo hasta 1933: Hitler.

Perdieron la II Guerra los "nazis", los "arios". Alemania quedó destrozada, bocabajeada, diezmada, en 1945. Lo vimos, lo vivimos.

Hoy, sólo cincuenta y dos años después, Alemania constituye uno de los países de más elevado nivel de vida en todo el planeta.

No ha sido fácil: fue sometida –es la guerra– por los ganadores (EUA, Inglaterra, URSS, Francia, fundamentalmente); tuvo que verse dividida en Alemania del Este (controlada por la URSS), y en República Federal Alemana (controlada por las otras tres potencias). La RFA se fue levantando de manera impresionante. No así la del Este. Hace ahora nueve años se unieron. Grandes dificultades... pero se unieron. Constituyen hoy, la gran potencia, en el centro de Europa Occidental.

México no participó en la guerra. El honroso Escuadrón 201 fue más simbólico que, bélicamente, útil o necesario.

"Cuando soñaba y soñabas, /cuando te hablaba y me hablabas, /cuando eran alma las cosas, /cuando del patio ancestral /marchabas sobre las losas /en un desfile marcial /de infinitos soldaditos /de ejércitos de cristal."

Hay muchos más ejemplos; pero pasemos de Alemania a Japón, país que acuerda una Constitución en 1889; se anexa a Formosa (1895); y a Corea (1910); pasa por la guerra rusojaponesa (1904-1905); trata de conquistar China, empezando por Manchuria etcétera. En 1941 (Pearl-Harbor), ataca a EUA, y debe capitular (Hiroshima-Nagasaki) en 1945. No destrozado y diezmado Japón, pero sí vencido, degradado, sometido. Pierde todo lo anteriormente conquistado, cual debe ser. Cincuenta y un años después, es el país oriental

de más alto nivel de vida hoy, y a futuro; con China y las dos Coreas puede constituir el área más poderosa, aunque momentáneamente la situación no es buena.

Mientras casi todo el Occidente, y buena parte del Oriente se empobrecían, ya que estaban enteramente abocados a las imprescindibles industrias para la guerra, México debió enriquecerse, al estar situado al lado del país más poderoso del mundo, que nos compraba, nos adquiría, todo lo que le vendiésemos. Resultado: como siempre los ricos se enriquecieron más y más. Los pobres quedaron igual. Dice Esquilo: "Nadie bebe dos veces agua del mismo río." Y dice el poeta: "Excepto los muy pobres."

"Canta la fuente en el jardín. La tarde /se apaga, seda y oro, y una nube /en el ocaso entre arboles arde. /Baja la noche. El pensamiento sube./ En torno, sombras. Entra. /Todo en reposo. /El bosque es negra mancha, /La visión del espíritu se ensancha /y el alma en el recuerdo se concentra. / En las manos la frente taciturna. /Sueño. Sombras. Callada la arboleda. /Todo se ha ido... / En la quietud nocturna /El rumor de la fuente sólo queda."

Final

No son Alemania y Japón los únicos. Constituyen sólo dos claros ejemplos. Inglaterra quedó destrozada, Francia un tanto también, lo mismo que Italia –que también perdió–; Polonia medio destruida; España (Guerra civil, 1936-1939) en la miseria, etcétera. No obstante, con todas las variantes al caso, todos, absolutamente todos, unos países mis, otros menos, se han rehecho y aun, sustancialmente superado. Nosotros, México, sin destructoras e infames guerras, nos encontramos con un 52% de la población –si no es que más– en extrema pobreza. sin un cacho de pan que llevarse a la boca: con doce millones de mexicanos sin ni siquiera agua potable en la casa; con salario mínimo de menos de tres dólares diarios —una tercera parte de lo que gana una baby-sitter en EUA en media hora. En extrema pobreza el 18.9% de la población ocupada Largo etcétera, que no alivia que sepamos que, según la ONU, vivan –si es que ello es vivir– en el planeta, mil quinientos millones de seres cuyos ingresos son de menos de un dólar al día. ¡Más de la cuarta parte de los habitantes de la Tierra!

¿Por qué? ¿Por qué? grito, a voz en cuello, gritamos todos los mexicanos, si ni somos inferiores, ni incapaces, ni malos trabajadores, ni tarados, ni indolentes, ni menos ni más inteligentes que los alemanes, los japoneses, los coreanos, etcétera.

Ni ataco ni critico a nadie, parcial o indebidamente. Soy un ciudadano más, que ve, oye, lee, observa y vive en México. Que trata de ser tan independiente como objetivo en el ámbito de mis humanas imperfecciones.

Al ¿por qué? ¿por qué? no le veo otra razón: nuestros gobernantes, sexenio tras sexenio, se han dejado ir, se han plegado un tanto, un mucho –por corrupción, por egolatría, por codicia, por pésima educación, por miseria mental, por mesianismo, por vanidad desmedida, etcétera– a los intereses de otros países –esencialmente EUA– que navegan en una economía de libre mercado activamente capitalista; buena, al parecer, para ellos, pero no así para nosotros. ¿Cómo es posible que estemos como estamos, económica, social y financieramente, si tenemos petróleo en abundancia, plata, vegetales, maderas, mar, otros minerales, turismo –no el que debe ríamos tener–, etcétera, cuyo conjunto no lo tiene ni Alemania, ni Japón ni,... etcétera muy largo. País rico, pobre en gobernantes.

Para terminar con humor negro, que no hay que perderlo nunca, si es que podemos, mencionaré que ya se rumora que, un día de éstos, se nos hará saber que los corruptos robadores del país no son en sí culpables de nada. Que la familia Salinas, el Ruiz Massieu, y un etcétera muy largo de otras familias revolucionarias que han dejado desnudo al país, deben ser tratados por psiquiatras, porque ellos, ¡pobres inocentes! son, por naturaleza, cleptómanos. Y que, finalmente, se nos dirá, que por fin ya se ha averiguado acerca del verdadero origen y causa de los últimos crímenes de los últimos años: los de L. D. Colosio, Ruiz Massieu, Posadas, Uzcanga, Moreno, etcétera, fueron "crímenes pasionales". ¡El colmo de la insensatez y de la desvergüenza! Tal como hemos ido, año tras año, sexenio tras sexenio, tales desacatos a la verdad no me parecen del todo imposibles.

¿He mentado en algo? ¿He distorsionado la verdad? ¿He atacado o vituperado indebidamente a alguien, o he dicho lo que cualquier mexicano normal siente y sabe? A ti, amigo lector, de decidir.

El pueblo de México, yo, no señalamos a nadie en particular. No tenemos las pruebas, los datos en la mano. Sí señalamos a los muchísimos que nos han dejado como estamos, lo que, de realmente quererse, no es nada difícil nombrarlos. ¿Por qué no?